

El inicio de una nueva gestión, implica siempre un instante de pausa para mirar con atención los nuevos desafíos que nos impone la realidad. CONFEDI es un espacio plural y federal, que reúne a los Decanos de facultades grandes y pequeñas, de gestión pública y privada en un crisol de realidades y necesidades diversas, pero todas ellas con el común objetivo de formar ingenieros de calidad, útiles al proyecto nacional y comprometidos con la sociedad y el medio ambiente.

Una mirada aguda a esta problemática implica reconocer que la Ingeniería no sucede solo en nuestros claustros. Por el contrario, el aporte de las casas de estudio es solo una parte de ella. El resto sucede durante el ejercicio profesional. En estos términos, el compromiso con la calidad y nuestra misión institucional, exige tender puentes con aquellos actores indispensables del quehacer diario de la Ingeniería para repensar juntos mejores estrategias.

Esta nueva gestión que arrancó al frente de CONFEDI en el 68° Plenario de Decanas y Decanos de Ingeniería, celebrado en la Facultad de Ingeniería UNLZ, se propone consolidar espacios de participación plural y debate. Una muestra concreta en este sentido, fue la organización de las Primeras Jornadas Nacionales de Formación Profesional Continua en las Carreras de Ingeniería, que reunió las voces de los más destacados representantes de la Secretaría de Políticas Universitarias, la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, el Consejo Interuniversitario Nacional, el Consejo de Rectores de Universidades Privadas y los Consejos Profesionales de alcance nacional.

Democratizar la enseñanza de la Ingeniería, adaptándola a las exigencias de la 4ta. Revolución industrial, requiere una mesa de diálogo interuniversitario nacional donde CONFEDI jugará un papel clave articulando políticas públicas de inclusión inteligente.

Es necesario, por tanto, asumir críticamente algunos fracasos. Los números que ofrece la tasa de

deserción y graduación en nuestras carreras de Ingeniería, así como la duración real de las mismas, encienden alarmas que no deben ser ignoradas. Se impone un cambio, que en algunos aspectos debe ser radical e igualmente creativo. La clave para dicho cambio encuentra un sólido basamento en formar capacidades para el ejercicio profesional eficaz, reconocer trayectos formativos profesionalizantes en distintas áreas y niveles y organizar el ejercicio de la tarea profesional garantizando derechos y accesibilidad por parte de nuestros graduados.

No quedan espacios para cambios cosméticos. El Libro Rojo de CONFEDI es claro en consagrar al estudiante como centro y protagonista de todas nuestras acciones formativas, estimulando el desarrollo de competencias específicas, además de aquellas actitudinales que forman valores humanos irrenunciables. Le haremos un gran servicio a nuestra nación, si desde la Ingeniería somos capaces de concebir planes de estudio flexibles, inteligentes y creativos que puedan sintetizar el enorme desafío que la sociedad nos exige.

Tesis de posgrado a partir de desarrollos tecnológicos con acceso al patentamiento producidos en nuestros laboratorios y en el seno de nuestros grupos de I + D +i universitarios, planes de estudio flexibles que contemplen trayectos formativos profesionalizantes con salida laboral concreta, énfasis en el ser, saber y fundamentalmente, en el saber hacer, serán los resultados que nos proponemos conquistar.

La sociedad que nos vio nacer hace 150 años, nos honra con la responsabilidad de serle útil para resolver sus problemas cotidianos y cimentar las bases de una nación federal, inclusiva y desarrollada. Habrá debate y esto ocasionará las tensiones propias de un sistema que se adapta para crecer. Hacia allí vamos.

Estimados colegas Decanas y Decanos: el desafío nos convoca y nos une!